

## DISCRETOS SECRETOS

J.L. Tomás,

Valencia, Septiembre 1996

Cuadros vestidos con prendas multicolores vagabundean en campo abierto sin prestar atención a todo lo que ocurre a su alrededor. Ella con ellos aparecen solos y sin compañía.

El impacto de la imagen, que se afirma desde estos cuadros, es el signo y la cifra mental de un hacer que es mucho más que un necesario vivir: es mito, leyenda, sueño, símbolo... Pero es, sobre todo, un complicado e intrigante connubio entre menester y energía, entre norma y transgresión, y sólo la dimensión femenina señala la frontera entre sueño y realidad, confín ambicionado y brecha posible de la imaginación donde la realidad y la abstracción se mueven por trayectos paralelos que no se encuentran jamás, a no ser en los lugares asignados para la intimidad y el sosiego visual. Son cuadros convertidos en parábolas, su existencia es una prolongación de lo posible. Yendo de la conversación a la imagen, de la imagen al diálogo, desde los primeros y más fáciles perfiles sobre la materialidad del objeto, se pasa con agrado a hacer surgir anécdotas de la memoria, a descifrar un complejo código de signos, a iluminar los significados más ocultos de tantos sueños impalpables, evanescentes trayéndonos de improviso sensaciones lejanas, evocando personas y momentos ya vividos, regalándonos por un instante una hebra de nuestro tiempo perdido.

La figura firme y recogida junto a la ventana, se convierte en foco de atención, de concentración visual.

Felicia se ha embarcado en una nueva aventura. En la mano derecha lleva un pincel y sin parar en detalles, sin prestar atención alguna al sendero que recorre se implica a través de su pintura en un acercamiento mágico, un acercamiento enigmático misterioso y secreto, un acercamiento poético, pretendiendo poseer a la vez, su propia realidad y las realidades del mundo que le rodea; poseer digo, las imágenes que no son sólo las directamente perceptibles, sino tan bien las producidas en los



dominios del pensamiento, de la mente, en los sitios donde la referencia vital se diluye, donde el recuerdo de una experiencia vivida se desplaza hacia el ámbito de lo visionario, donde tiempos y espacios se superponen mirando mucho más hacia delante que hacia atrás.



Y por último la pintora a enlazando temas y trayectorias que recorren el interior de su obra, sin abdicar de nada, sin renegar de nada, y...

Y todo esto ocurre a finales de los años noventa... y la memoria va dejando un rastro de *discretos secretos*



Para la exposición:

Felicia Puerta  
"Pinturas"

**Dirección General de la Mujer**  
Consellería de Trabajo y Asuntos Sociales  
Generalitat valenciana. **1996**